

Fundaz culmina con satisfacción el primer año de su proyecto estrella

La residencia de Valdespartera celebra el primer aniversario de su apertura rozando el 90% de ocupación

En sus instalaciones, de máxima calidad, se dispensa un cuidado profesional y cercano

00 LAURA RABANAQUE
monograficos@aragon.elperiodico.com

Que una entidad consiga culminar con éxito la construcción de una residencia para mayores en una época de incertidumbre económica como la actual es más que meritorio. Pero que, en apenas doce meses de funcionamiento, el centro alcance el 90% de su ocupación en plazas residenciales y casi el 100% en las de su centro de día puede calificarse de toda una proeza.

Eso le ha sucedido a la Fundación Agustina Zaragoza, que hace un año abrió en el barrio de Valdespartera las puertas de la Residencia Santa Bárbara, uno de los proyectos estrella de esta entidad creada en el 2009, que tiene entre sus líneas estratégicas la atención y cuidados a la tercera edad.

El centro residencial ha celebrado esta semana su primer aniversario convertido en un equipamien-

MEJORAS

Se ha instalado en el jardín un parque de mayores para ejercicios de rehabilitación

to de referencia en la capital aragonesa. El buen trato que se dispensa a los usuarios, unido a su excelente ubicación junto a la última parada de la línea 1 del tranvía (a quince minutos del centro de Zaragoza) y al «boca a boca» que ha servido para propagar el ambiente cálido y familiar que se respira en las instalaciones, han hecho que el balance de este primer año de actividad sea «altamente positivo».

Sus responsables se muestran «satisfechos y orgullosos» de la buena acogida de la residencia. «Es un centro que tiene un nivel de calidad en sus instalaciones y equipamientos muy bueno, con un precio muy competitivo, y que además tiene determinadas características en su construcción, como el predominio de la luz y del color, que hace que resulte bastante atractivo y diferente a otro tipo de establecimientos», explica el gerente de las instalaciones, Ángel Cayón.

Con él coincide plenamente Yolanda Carrillo, directora de la residencia. «Prestamos una atención integral al usuario del máximo nivel que nos es posible y tratamos de



La Residencia Santa Bárbara dispone de 152 plazas divididas en 76 habitaciones dobles totalmente equipadas.



Un grupo de residentes realiza ejercicios de mantenimiento en el gimnasio, supervisado por fisioterapeutas.



En el amplio y luminoso comedor, los usuarios degustan los menús elaborados a diario en la cocina del centro.

FABIÁN SIMÓN

integrar a la familia en estos cuidados, algo que hacen encantados como demuestra el tiempo que pasan en el centro. Realizamos un acompañamiento profesional y afectivo que genera una importante sensación de hogar».

Todo ello no quita que el proyecto sea mejorable, tal y como reconoce Cayón. «No se puede caer en la autocomplacencia. Tenemos que mantener y mejorar las instalaciones y ampliar los servicios para consolidar el funcionamiento».

En este sentido, expone el gerente, a lo largo de este año se ha mejorado el sistema de control de accesos y se ha instalado en el jardín, resguardado del cierzo gracias al diseño en «L» del edificio, un parque de mayores para realizar ejercicios de rehabilitación al aire libre, fuera del gimnasio y de la sala de terapia ocupacional.

Además, en vistas de la experiencia, los responsables de la residencia se plantean acristalar la zona de terraza que da a la zona verde para que pueda disfrutarse tanto en verano como en invierno, así como ampliar la unidad de cuidados especiales, donde hacen su vida los residentes altamente dependientes, «que se encuentra al 100% de su capacidad», indica Cayón.

AMPLIO EQUIPO HUMANO

En la Residencia Santa Bárbara conviven actualmente 130 residentes y 20 usuarios de centro día, a los que «se les proporciona una atención personalizada, mediante una valoración inicial con la que se establece un plan de atención individualizada, que se comunica a las familias y se evalúa semanalmente», desgrana Yolanda Carrillo.

El centro dispone de una plantilla de 73 trabajadores, compuesta por gerocultores, médicos, enfermeros, auxiliares, fisioterapeutas, terapeutas ocupacionales, personal de cocina y de administración. De estos, trece proceden de centros especiales de empleo a los cuales se han externalizado algunos servicios.

Uno de los objetivos de los servicios que se prestan al usuario es mantener al máximo su autonomía personal y favorecer su calidad de vida. En este sentido, la residencia programa actividades de terapia ocupacional, talleres a demanda y salidas que gozan de una gran aceptación. Entre estas, destaca el club de la música en el que se escucha a los clásicos todos los viernes, tertulias de actualidad los miércoles o iniciativas como 'Un residente en la cocina', donde cada jueves, a la hora de la comida, uno de los residentes se encarga de elaborar el menú del día y dirigir al equipo de cocina. H